**El carácter trágico de la división del trabajo: aportes del pensamiento de Simmel a los conceptos de racionalización y opresión social en Simone Weil**

En "Sobre la aventura. Ensayos filosóficos", Simmel sostiene que comprender lo trágico implica tomar conciencia de que aquello que atenta contra la subsistencia de un ser, es algo que surge de la profundidad de ese mismo ser. El conflicto trágico hace que el hombre se enfrente consigo mismo: hace y padece a la vez. En "La condición obrera", Simone Weil da cuenta de la mella que hacen la racionalización, la especialización y el trabajo no calificado, en la percepción que un trabajador puede llegar a tener de sí mismo. La racionalización en tanto organización científica del trabajo y su consolidación sistemas burocráticos sindical, estatal e industrial, es trágica en sentido simmeliano, porque sale del hombre para sedimentar como una fuerza anónima que se mueve según su propia ley y coarta estructuralmente el desarrollo del sujeto, dificultando (cuando no imposibilitando) la capacidad empática, la solidaridad entre pares y la construcción política. La opresión social cobra bajo esta óptica un carácter sistémico que es abordable y reversible en la medida en que entendamos el tenor 'trágico' de la racionalización y nos dispongamos a volver la mirada sobre una condición humana que se caracteriza por su ser hacia las cosas y los otros.